

MORFOLOGIA FLEXIVA DEL MISQUITO: EL SUSTANTIVO¹

Gilda Arguedas Cortés

ABSTRACT

This article examines, from the point of view of the word-and-paradigm approach, the inflectional morphology of nouns in Miskito (a Misumalpan language of eastern Honduras and Nicaragua). The chosen theoretical frame results especially advantageous for the treatment of phenomena which are very frequent in the language such as extended exponence, the mobility of some segments (occurring both as suffixes and infixes), and the systematic ambiguity of others.

The article shows the independence between the properties of 'construct state' and 'grammatical person of possessor', whose confusion had obscured up to now the understanding of noun inflection in Miskito, and it offers a detailed description of the subclasses of nouns, revealing the complexity of the system as against the rather simplified picture of it given in previous studies.

0. Introducción

0.1. Circunstancias geográficas y demográficas de los misquitos

Los misquitos son el principal grupo indígena que habita en la vertiente atlántica de Nicaragua y Honduras conocida con el nombre de la Mosquitia. Esta vasta región se extiende desde el cabo Honduras, cerca de Trujillo, hasta el río San Juan, en el límite con Costa Rica, es decir, unas 550 millas (885 km) a lo largo del litoral (de los 11° a los 16° de latitud norte).

Actualmente, la mayoría de los misquitos vive en Nicaragua en la región comprendida entre Cabo Gracias a Dios y Laguna de Perlas con algunas comunidades dispersas alrededor de los pueblos mineros de Siuna, Rosita y Bonanza en Zelaya Norte. En 1981, 21.000 habitantes de las comunidades que vivían a lo largo del Río Coco (frontera de Nicaragua con Honduras) fueron desplazados por el gobierno sandinista de Nicaragua. De estos, alrededor de 10.000 cruzaron la frontera, 8.000 fueron reasentados en el proyecto Tasba Pri y los 3.000 restantes se fueron a Managua y otros lugares (entre ellos Costa Rica en donde se encuentran como refugiados). Antes del traslado la población total misquita ascendía a 67.000 habitantes, según un

estudio demográfico hecho por CIDCA (Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica, Nicaragua).

0.2. Antecedentes y situación actual del conocimiento del tema

El misquito comenzó a estudiarse desde el siglo XIX, pero los trabajos que han producido mayor conocimiento sobre su gramática son los siguientes: Berckenhagen (1894), Lehmann (1920), Heath (1927), Conzemius (1929) y CIDCA (1985). Con la excepción de la de Heath, que desafortunadamente no se localizó en las bibliotecas del país, todas estas obras se consultaron. La desventaja de no haber podido tomar en cuenta a Heath sin embargo queda bastante atenuada por el hecho de que la gramática del CIDCA (1985:15) reconoce estar basada muy estrechamente en la de él:

"Nuestra deuda hacia este libro es tan grande que hemos considerado preferible reemplazar las referencias específicas en cada página por este reconocimiento general con el fin de no sobrecargar el texto".

En cuanto a diferencias dialectales, el autor que hace referencia a las mismas es Conzemius (1929).

A pesar de la distribución de los misquitos en un territorio muy extenso, las variaciones dialecta-

les son comparativamente insignificantes. Hay cinco dialectos que se conocían en esa época con los nombres de *kābō bīla*, *tāwira bīla*, *baldam bīla*, *wañki bīla* y *mām bīla*. El *kābō bīla* (*kābō* 'mar', *bīla* 'lengua') es el dialecto de la región costera de Nicaragua y fue aceptado ya por los misioneros moravos (Iglesia Evangélica "Unitas Fratrum") que llegaron a la zona en 1848 como la lengua misquita estándar. Tierra adentro se habla el *tāwira* ('pelo grueso, lacio'); sus hablantes se autodenominan así para oponerse a los misquitos de pelo crespo, por ser de sangre mezclada. El *baldam bīla* difiere poco de los dos anteriores y difícilmente puede clasificarse como dialecto; sus hablantes están muy mezclados con africanos y reciben ese nombre por la forma peculiar de pronunciar ciertas palabras (presentan *d* donde los otros presentan *r*: *baldam* en vez de *balram* 'tú viniste'). El *wañki bīla* es el dialecto del río Coco o Wanks River (*wañki* en misquito) y del Cabo Gracias a Dios. Al norte del río Coco, ya en Honduras, se habla el dialecto conocido entre los misquitos nicaragüenses como *mām bīla* (*mām*: término familiar en la región para 'hermano, amigo'). El *kābō bīla* y el *baldam bīla* difieren poco del *tāwira bīla* y por esta razón los misquitos del río Coco y de Honduras los llaman *tāwira* a pesar de que es raro encontrar entre ellos gente de pelo lacio; ellos no aceptan este término y se autodenominan *miskito āihwa* 'verdaderos misquitos'. Maywell Padilla, el informante usado en esta investigación, reconocía los nombres de estos dialectos, decía que comprendía con dificultad las transmisiones radiales de los /wáŋki/ y que él era /mískitu ajhiwa/ 'misquito verdadero'.

Conzemius afirma que las formas gramaticales son prácticamente las mismas a través de todo el territorio misquito excepto en el verbo en el que se dan unas pocas diferencias. La distinción entre dialectos reside, según su opinión, principalmente en el vocabulario aunque hay además una ligera diferencia en la pronunciación de algunas palabras.

Como este trabajo se basa en el corpus obtenido de un informante específico, las posibles diferencias dialectales no se han tomado en cuenta.

Las obras citadas al inicio de este apartado dan bastante información sobre la morfología de la lengua pero, como se demostrará en el trabajo que aquí se propone hacer, todavía hay muchos hechos

que, o no han sido descritos, o se han descrito de manera poco adecuada. Los cuatro primeros estudios están realizados dentro de un marco tradicional preestructuralista. En la obra del CIDCA en muchos aspectos se han añadido enfoques influidos por concepciones lingüísticas actuales, aunque no de una manera sistemática. Este trabajo, además, tiene en buena parte una orientación didáctica.

0.3. Informante y metodología de la investigación

El corpus de la lengua empleado en este estudio se obtuvo durante el período lectivo de 1984 como parte de las actividades del curso de Metodología del Trabajo con Informantes (SP-0223), del señor Maywell Padilla Héctor, refugiado misquito, entonces de 30 años de edad y originario de Dákura, aldea situada tierra adentro en el área de Puerto Cabezas, en la actual Zona Especial I de la región atlántica de Nicaragua.

La metodología seguida para la obtención de los datos fue la recomendada en Nida (1946), Gudschinsky (1967), y sobre todo, Samarin (1967).

0.4. Marco teórico

Los marcos teóricos disponibles en la lingüística contemporánea para el tratamiento de la morfología son básicamente tres, según la tipificación hecha por Matthews (1970): el distribucionista (denominado por medio de la etiqueta "rubro y ordenamiento"), el procesista (conocido con la de "rubro y proceso") y el paradigmático (conocido con la de "palabra y paradigma").

El primero se caracteriza por postular que la estructura de las palabras no difiere esencialmente de la estructura de las frases, pues está compuesta en su totalidad por elementos o rubros de carácter discreto (los morfemas) que se presentan en un orden determinado.

El segundo mantiene la concepción de que básicamente en la estructura de la palabra se da un ordenamiento secuencial determinado, pero que existen elementos que se manifiestan por medio de modificaciones de otros. Esto lleva a proponer que

las secuencias están integradas por un elemento léxico y varias categorías gramaticales, cada una de ellas expresada por un proceso morfológico particular (afijación, reduplicación, reemplazo, etc.) El resultado obtenido es postular lo que Lounsbury (1957) denominó un "análogo aglutinativo ficticio" del tipo de estructura propuesto por los seguidores del modelo de "rubro y ordenamiento" del cual se derivan por medio de los diversos procesos morfológicos las formas observadas.

El modelo de "palabra y paradigma" se aparta más radicalmente del de "rubro y ordenamiento" pues no concibe la existencia de una secuencia determinada entre los componentes de la palabra, sino que considera que ésta está integrada básicamente por un elemento léxico más una serie de propiedades gramaticales que pueden solas o en conjunto dar origen a cualquier cantidad de procesos sucesivos en una misma derivación. Este hecho representa una ruptura mucho más decidida con la postulación de los componentes de la palabra como elementos discretos y, por supuesto, implica que el modelo sostiene la existencia de la morfología y la sintaxis como niveles irreductibles, frente a las otras dos posiciones, en las que esta oposición tradicional tiende a difuminarse o desaparecer. Para el modelo de "palabra y paradigma" incluso es la palabra en sí, como entidad gramatical abstracta definida por un elemento léxico y ciertas propiedades gramaticales la que determina el valor semántico de los segmentos morfológicos, no al revés. Matthews (1970:107) ejemplifica este hecho muy bien con la situación que se presenta en italiano en materia de género y número de los sustantivos:

Singular		Plural	
donna	'mujer'	donne	'mujeres'
monte	'monte'	monti	'montes'
ragazzo	'muchacho'	ragazzi	'muchachos'
dito	'dedo'	dita	'dedos'

Como se puede observar, los segmentos *-a* y *-e* no tienen ninguna conexión en sí con las categorías de masculino, femenino, singular y plural. *-a* sería femenino singular en *donna* pero masculino plural en *dita*. Igualmente, *-e* sería masculino singular en *monte* pero femenino plural en *donne*.

En un enfoque puramente basado en ordenamientos, habría que postular ambos segmentos como alomorfos de varios morfemas bien opuestos en su significado: */-e ~ .../* 'masculino singular', */-e ~ .../* 'femenino plural', */-a ~ .../* 'femenino singular', */-a ~ .../* 'masculino plural'. Desde el punto de vista del modelo de "palabra y paradigma", es la condición de *donna*, por ejemplo, como forma femenina singular de un lexema determinado lo que lleva a que el segmento *-a* funcione en ese caso como exponente de las propiedades en cuestión.

De igual manera, un hablante del inglés interpretará *kisses* como 'besa' o 'besos' según la palabra para él sea un verbo de 3ª persona singular en presente o un sustantivo en plural. La interpretación claramente no se deberá a la secuencia de segmentos *kiss + es*.

En este estudio se adopta como marco teórico el modelo de "palabra y paradigma" tal y como lo ha expuesto Matthews en sus obras de 1970, 1972 y 1974, ya que permite tratar con especial propiedad los fenómenos de la morfología flexiva del misquito. Esto se hace con toda conciencia de que para otras lenguas el modelo más adecuado podría ser otro ya que como lo ha señalado Matthews (1974: 17-8) "morfología... es prima facie una especie de reto a las hipótesis universalistas".

Por otra parte, como el propósito principal del trabajo no es el aplicar la teoría en todos sus extremos sino contribuir en el mayor grado posible a aclarar la estructura de la lengua analizada, no se ha intentado someter los resultados del análisis al tipo de formalización propuesto por Matthews en especial en el capítulo noveno de su obra *Inflectional Morphology*.

Sin negar que en ciertos casos el uso de fórmulas pueda contribuir a una expresión más compacta y generalizante y obligar a ser especialmente coherente, también hay que admitir que en muchos casos la formalización se vuelve un fin en sí misma y reduce el acceso a los estudios al círculo de los seguidores de una teoría, lo cual es especialmente inconveniente en el caso de las contribuciones a lenguas todavía poco estudiadas.

A continuación se presentan una serie de términos y de conceptos importantes dentro del modelo de "palabra y paradigma" que se emplearán a lo largo del trabajo.

Lexema

Este término designa la unidad fundamental del léxico de la lengua. Corresponde a uno de los usos tradicionales del término palabra, como cuando se dice que *muerdo* y *murió* (o en inglés *man* 'hombre' y *men* 'hombres') son formas de una misma palabra.

Palabra gramatical (word)

Este término designa la entidad formada por un lexema y determinadas propiedades gramaticales, como cuando nos referimos a *bebemos* como una palabra que es la 1ª persona plural del presente de indicativo del lexema *beber*.

Palabra formal (word-form)

Este término designa la unidad que es objeto del análisis morfológico en cuanto se diferencie de las demás unidades del mismo tipo por su forma fonológica (u ortográfica). Por ejemplo *cantamos* en cualquiera de sus dos significados es una misma palabra formal aunque gramaticalmente haya dos palabras *cantamos* poseedoras de propiedades diferentes (en un caso *presente* y en el otro *pretérito*).

Morfología flexiva

En tanto algunos de los segmentos morfológicos (formativos flexivos o exponentes) en las palabras gramaticales manifiestan palabras, otros (formativos léxicos) integran los *temas léxicos* o manifestaciones formales de los lexemas. La *morfología flexiva* se ocupa del primer tipo de elementos, en tanto que la *morfología derivativa o léxica* trata los segundos.

Propiedades morfosintácticas

Con este nombre se designan las manifestaciones particulares de las categorías morfosintácticas. Por ejemplo, la 2ª persona es una propiedad morfosintáctica de las que componen la categoría morfosintáctica de persona.

Exponente

Un exponente es un elemento mínimo (morfológicamente indivisible) que sirve como identificación total o parcial de una o varias propiedades. Cuando dos o más propiedades se manifiestan por medio de un mismo exponente (como en castellano en el caso de la -o final de *compro* que manifiesta las propiedades de la persona, singular, presente e indicativo), se da una situación de *exponencia amalgamada* (overlapping exponence). Cuando una misma propiedad es manifestada por uno o más exponentes (como en el alemán *Wurm* 'gusano', *Würmer* 'gusanos' en que el plural recibe una doble marca frente a casos como *Bild* 'cuadro', *Bilder* 'cuadros' y *Bruder* 'hermano', *Brüder* 'hermanos' que reciben una sola), se trata de un caso de *exponencia extendida*.

Clícticos

En muchas lenguas se presentan elementos que por servir como manifestaciones de funciones sintácticas y por ser fonológicamente dependientes resultan semejantes a los formativos flexivos y que, sin embargo, difieren de éstos por cuanto su colocación se define por referencia no a un determinado tipo de tema léxico sino a un determinado tipo de frase y coincide con la de otros elementos fonológicamente independientes.

Las formas de este tipo, frecuentemente denominadas clícticos, no pertenecen al campo de estudio de la morfología flexiva sino al de la sintaxis.

0.5. La transcripción

El sistema empleado en la transcripción de las formas misquitas que se citan es el alfabeto fonético internacional, con las adaptaciones a la estructura fonológica de la lengua que se recomiendan en el manual *The principles of the International Phonetic Association* (1949).

El inventario de fonemas de la lengua, si no se toman en cuenta los extranjerismos con poca adaptación, es el siguiente de acuerdo con Costenla (1985):

Consonantes

	Bilabial	Dento-alveolar	Mediopalatal	Velar
Oclusiva son.	p	t		k
sor.	b	d		
Fricativa		s		h
Lateral		l		
Vibrante		r		
Nasal	m	n		ŋ
Semiconsonante	w		j	

Vocales

	Anterior		Central		Posterior	
	Nasal	Oral	Nasal	Oral	Nasal	Oral
Alta	ĩ	i			ũ	u
Baja			ã	a		

Tonos: alto (marcado con / ' /) y bajo (sin marcar).

0.6. Las clases de palabras en misquito desde el punto de vista de la morfología flexiva

De acuerdo con nuestro análisis general de la morfología de la lengua, la flexión se limita a dos tipos de palabras: sustantivos y verbos. Morfológicamente hablando, sólo existe aparte una clase de palabras: las invariables, cuya división ulterior tiene que llevarse a cabo con criterios sintácticos.

Dentro de la clase de las palabras invariables, existe cierto número de partículas, algunas de ellas clíticas, de gran importancia desde el punto de vista gramatical.

En el caso de las frases nominales se pueden mencionar, por ejemplo, el pluralizador /náni/ (véase CIDCA, 1985:45), los artículos /-ba/ y /-na/ que, por lo menos históricamente, son formas clíticas de /báha/ 'ese' y /náha/ 'este' y topicalizadores como /búi/ 'topicalizador del sujeto del verbo transitivo', todos elementos con posiciones de-

terminadas al final de ellas, sin importar el tipo de tema que los preceda.

Como relatores de las frases nominales se dan las posposiciones, algunas de las cuales, como /-ra/ 'acusativo de persona, dativo, locativo, translativo', son clíticas. A este respecto conviene rechazar la idea planteada en algunas gramáticas (por ejemplo CIDCA, 1985: 187-91) de que existen posposiciones variables para la categoría de persona. En todos los casos se trata de sustantivos, algunos de significado muy abstracto, como sucede en el caso de /dúkja/ 'propiedad', que ha sido considerado como posposición por servir de traducción a preposiciones castellanas como *de* y *para* en oraciones como /náha búkka mán dúkjam/ (literalmente: 'este libro tú cosa^{2a}') 'este libro es tuyo, este libro es para ti, este libro es propiedad tuya'.

Lo mismo puede decirse de los presuntos adverbios variables que se mencionan (CIDCA: 174), como /ámara 'cerca', que no es otra cosa que una

expresión idiomática integrada por el sustantivo /láma/ 'pecho' y la posposición /-ra/ 'en, hacia', y que, en consecuencia, puede flexionarse para persona como en /lámara/ 'cerca de mí' (literalmente 'hacia mi pecho').

Otras partículas importantes funcionan en el establecimiento de relaciones entre oraciones como, por ejemplo, el clítico /-kaka/ que se presenta al final de la prótasis en las construcciones condicionales.

Finalmente, conviene indicar que ciertas palabras, básicamente invariables, como los adjetivos, se sustantivan con facilidad, caso en que pasan a presentar las flexiones características de dicha clase como la de estado construido (véase 2.2). Las flexiones adquiridas en estos casos son las propias del grupo 1 de la subclase 2.1. de sustantivos (3.2.), que es el grupo productivo en la lengua.

1. Tratamientos previos de la morfología flexiva del sustantivo miskito: el problema de la expresión de la posesión

El problema de la expresión de la posesión es sin duda el que ha parecido más complicado en materia de morfología miskita a los diversos autores. Ya Berckenhagen (1894:56) afirmó: "No se puede establecer una regla cierta por lo que respecta a la formación de esta forma posesiva". Por otra parte, los autores del estudio más detallado que se ha producido hasta el momento (CIDCA, 1985: 72-3) concluyen la parte pertinente de su gramática con una serie de advertencias sobre lo tentativo de sus conclusiones:

"Las secciones anteriores cubren, esperamos, las principales regularidades y criterios que rigen las construcciones posesivas... Con todo hemos incurrido en varias simplificaciones deliberadas, sobre algunas de las cuales quisiéramos volver rápidamente antes de abandonar el tópico, a manera de advertencia... Un segundo punto concierne a las palabras que clasificamos como *irregulares*, tanto las que dimos en la Tabla 1 como las que no están en ella. Por el momento son *irregulares* las palabras que no siguen las reglas que damos. Hay que aclarar que esto no quiere decir necesariamente que su comportamiento carezca de toda regularidad, sino más probablemente, que las reglas que los rigen se nos han hasta ahora escapado. Esto es especialmente válido para los monosílabos, en ambos grupos. Cabe esperar que el análisis más detallado y extenso de estos mismos fenómenos, como de los otros aspectos de la gramática del miskito que están relacionados, nos permitirá refinar las hipótesis aquí presentadas".

A continuación se expondrán los puntos de vista de los autores que se consultaron al respecto:

Berckenhagen (1894), Lehmann (1920), Co-mius (1929) y CIDCA (1985).

1.1. Berckenhagen

De acuerdo con este autor, la posesión se puede expresar por simple anteposición del pronombre personal al sustantivo (por ejemplo, *man lupia* 'tu hijo'), por medio de ciertas flexiones del sustantivo (*lupiam* 'tu hijo') o bien, por medio de la anteposición del pronombre a la forma flexionada del sustantivo (*man lupiam* 'tu hijo'). Como se indicó antes, Berckenhagen no creyó posible el establecimiento de una regla segura para formar las formas flexionadas que él denominó "formas posesivas". Se limitó a indicar la existencia de dos juegos de afijos para señalar la posesión, cada uno de ellos propio de una clase distinta de sustantivos: a) -i- para primera persona y -m- para segunda y b) -ki para primera persona, -kam para segunda y -ka para tercera (caso en que suele aparecer también un prefijo *al-*). En cuanto a la primera serie anotó que sus dos miembros se infijaban en ciertos nombres en tanto que se sufijaban a otros. Finalmente, dio una lista de sustantivos que además de tomar los afijos de una de las dos series sufrían otros cambios para constituir sus "formas poseídas".

Berckenhagen parece haber sido el primero en señalar la semejanza de estos fenómenos del miskito con el "status constructus" del hebreo.

Por el momento, el único comentario que haré es que la primera de las posibilidades de expresión de la posesión no parece existir como tal, si bien se dan algunos casos en que el fonema que integra la marca de persona infijada queda al lado de un fonema idéntico perteneciente al tema sustantivo y la aparente ausencia de ella es el resultado de una regla que simplifica ciertas secuencias de dos consonantes idénticas. Tal es el caso, por ejemplo, de /wājāta/ 'pantorrilla', que en primera persona es también /wājāta/ (de una secuencia morfofonémica //wāj-jāta//), en tanto que la segunda persona es /wāmjāta/. Estas circunstancias no se dan en el caso de /lúhpja/ 'hijo', razón por la cual el ejemplo de Berckenhagen parece producto de una falsa generalización de casos como el de /wājāta/ en lugar de algo realmente observado.

1.2. Lehmann

Este autor hace referencia a lo que él llama "incorporación de los pronombres posesivos en el

cuerpo de los nombres” como particularidad del misquito compartida por el sumo. Señala que el fenómeno está limitado principalmente a nombres de relaciones de parentesco y de partes del cuerpo, si bien se da en algunas otras palabras. Indica también que los mismos elementos que se infijan aparecen en otros casos sufijados (y da ejemplos con formas que designan partes del cuerpo). Finalmente, se refiere a la existencia de otros nombres que sufijan las “formas plenas” -ki, -kam y -ka.

1.3. Conzemius

Señala en primer lugar que en la construcción posesiva, el elemento flexionado es el que designa a la cosa poseída y que las flexiones que se dan a este efecto son “algo complicadas”. De acuerdo con él, en misquito el sustantivo tiene, además de la forma absoluta, un estado construido y formas de primera, segunda y tercera persona. Su planteamiento, por lo demás, no difiere mayormente de los anteriores excepto en señalar que la tercera persona se señala siempre con el prefijo *ai-*, e interpretar la terminación *-ka* como indicadora del estado construido. Conzemius coincide con Berckenhagen en creer que no se puede dar “una regla definida” (1929:77) en este aspecto de la gramática y que la “eufonía” es el factor que en última instancia decide si se sufijan o infijan los indicadores de persona, por ejemplo. No obstante, anota un factor semántico en parte ya apreciado por Lehmann. Según él los nombres de partes del cuerpo y de parentesco tienen el estado construido igual a la forma absoluta, en tanto los demás añaden *-ka* para el primero.

1.4. CIDCA

1.4.1. En el estudio realizado por los investigadores de esta institución, se sostiene que el principal factor con base en el cual se pueden clasificar los sustantivos, por lo que respecta a las flexiones relacionadas con la posesión, es la naturaleza alienable o inalienable de ésta. Con base en este hecho clasifican los sustantivos en dos series:

- a) el grupo I que estaría integrado por los sustantivos de posesión alienable y que se flexionaría por medio de *-ki*, *-kam* y *ai...-ka* y
- b) el grupo II, constituido por los sustantivos de posesión inalienable, que se flexionaría por medio de *-i*, *-m* y *ai-*.

Los autores reconocen que, sin embargo, en el grupo dos se encuentran algunos términos de parentesco, entre los cuales citan el anglicismo *anti* ‘tía’, *rapia* ‘tío paterno’ y *tahti* ‘tío materno’. Hay que notar que las excepciones no son tan pocas como parecen creer en materia de términos de parentesco —también se cuentan entre ellas /jápti/ ‘madre’, /ájsa/ ‘padre’, /wájkat/ ‘cuñado (de hombre)’, /mwíhni/ ‘hermano’, /kúka/ ‘abuela’, /dãma/ ‘abuelo’, por ejemplo— ni se limitan a ellos, pues también las hay, aunque muy poco frecuentes, entre los que designan partes del cuerpo o elementos afines como /tjála/ ‘teta’ cuyo estado construido es /tjáлка/.

La explicación de la relación entre la posesión de una forma marcada para el estado construido y la alienabilidad o inalienabilidad de los sustantivos, no obstante, existe, pero no puede formularse como regla absoluta sino como propensión. De todos modos, la alienabilidad es cuestión de grado. Las partes del cuerpo, por ejemplo son de lo menos alienable que hay, y cuesta encontrar entornos en que se puedan enunciar sin mencionar a su poseedor. Es lógico pensar que en su caso se dé en grado mínimo la marcación morfológica del estado construido, que es su situación normal. Los nombres de relaciones de parentesco son un poco más alienables formalmente por su capacidad de aparecer como vocativos, caso en que en muchísimas lenguas la relación de posesión no se marca (por obvia). Esto explica por qué la marcación del estado construido es bastante frecuente en ellos. La preponderancia de la distinción entre forma absoluta y forma construida se da en aquellos nombres que presentan la alienabilidad en un mayor grado, como pueden ser los nombres de plantas y animales. Por otra parte, en el estudio del CIDCA se reconoce que existen “otras maneras de formar los estados posesivos” y se citan algunas palabras consideradas como irregulares por no poderse situar bien en los grupos I y II. Posteriormente me referiré a este aspecto de la cuestión que deja en claro que el asunto es bastante más complejo y más poblado de condicionamientos morfológicos que lo que se reconoce en el estudio que se está comentando.

1.4.2. Dentro de las formas de su grupo I, el estudio del CIDCA establece una serie de condicionamientos fonológicos de las conductas aparentemente divergentes que se dan. Dichos condicionamientos son los siguientes:

- a) Si la forma absoluta termina en consonante, los estados posesivos no implican otra cosa que el

añadido de los sufijos correspondientes a las distintas personas.

b) Si la forma absoluta tiene dos o más sílabas y termina en vocal alta (/i/ o /u/) precedida por una sola consonante, la vocal final puede aparecer o no en los "estados posesivos". Si la vocal final de la forma absoluta está precedida por más de una consonante, aparece también en los "estados posesivos". Ejemplos:

<i>kapi</i>	'café',	<i>kapki</i> o <i>kapiki</i>	'mi café'
<i>krikri</i>	'cama',	<i>krikriki</i>	'mi cama'
<i>papu</i>	'hormiga',	<i>papki</i> o <i>papuki</i>	'mi hormiga'
<i>kwirku</i>	'cerdo',	<i>kwirkuki</i>	'mi cerdo'

c) Si la forma absoluta tiene dos o más sílabas y termina en /a/ precedida por una sola consonante, la /a/ no se presenta en los "estados posesivos". Si la /a/ está precedida por más de una consonante, en los estados posesivos aparece una /i/ en su lugar.

Ejemplos:

<i>kalila</i>	'gallina'	<i>kalilki</i>	'mi gallina'
<i>kipla</i>	'roca'	<i>kiplika</i>	'mi roca'

1.4.3. Dentro del grupo II, se establecen los siguientes condicionamientos:

a) Si la primera vocal de izquierda a derecha de una forma de dos o más sílabas es /a/ y no se encuentra seguida por /j/ (representada en la ortografía práctica del CIDCA como *y* a principio de sílaba e *i* a final de sílaba), los morfemas *-i-* y *-m-* se insertan después de ella. Ejemplo:

<i>napa</i>	'diente',	<i>naipa</i>	'mi diente'
-------------	-----------	--------------	-------------

b) Si la primera vocal de izquierda a derecha es una vocal alta o es /a/ seguida por /j/, y la última vocal es /a/, a ésta se la reemplaza por *-i* en la primera persona y se le añade *-m* en la segunda. Ejemplos:

<i>malsai</i>	'cuñada'	<i>malsaii</i>	'mi cuñada'	<i>malsaiam</i>	'tu cuñada'
<i>tubana</i>	'sobrino'	<i>tubani</i>	'mi sobrino'	<i>tubanam</i>	'tu sobrino'

c) Si la forma presenta las condiciones descritas en b) excepto la de terminar en vocal, "los sustantivos que cabe suponer pertenecen al grupo II...", forman sus estados posesivos de manera idéntica a los del grupo I".

Por lo pronto, de estas condiciones sólo se señalará que la última no tiene sentido, pues el grupo I se define como el que recibe las terminaciones *-ka*, *-ki* y *-kam* y se ve a las claras que su propósito es sólo tratar de disimular el hecho de que en ese caso como en otros muchos, no hay un buen ajuste entre los grupos propuestos y la oposición alienable-inalienable.

2. Tratamiento de la morfología flexiva del sustantivo misquito en este estudio: conveniencia de separar las nociones de posesión y de estado construido

En los estudios cuyas conclusiones se han sintetizado, se da como deficiencia común el no establecer con suficiente claridad la verdadera naturaleza de la relación que existe entre la expresión de la posesión y la forma que hemos venido denominando estado construido. Lo general ha sido tratar ambos fenómenos dentro de un capítulo dedicado a la posesión, como si este fenómeno fuera el que jugara un papel básico, aunque en algún caso se haya reconocido que "estas construcciones y otras emparentadas juegan un rol importante en varios sectores de la gramática del misquito (oraciones relativas, morfología derivacional, etc.)" (CIDCA: 72-3). Sin embargo, lo cierto es que el fenómeno del estado construido es de orden mucho más general que el de la flexión para la expresión de la posesión.

2.2. El factor que determina la aparición de las formas construidas: la presencia de un modificador a la izquierda del sustantivo

En los datos recogidos, el estado construido se da siempre que el sustantivo se encuentre precedido por un modificador situado a su izquierda o que, lo cual sucede sólo en el caso de las formas que se han llamado estados posesivos, contenga un elemento que remita a un modificador que de estar de hecho presente tendría que colocarse a la izquierda. Ejemplos:

/ (jájŋ) wájtla/	'mi casa'	/utla/	'casa'
/báha wátla/	'esa casa'		
/pílisanu wátla/	'la casa de Feliciano'		
/ájwáni wájtніка/	'hombre que canta'	/wájtna/	'hombre'

La forma llamada absoluta, en cambio, se emplea cuando no hay modificadores a la izquierda, sea que los haya a la derecha o no.

/útla/	'casa, una casa'
/útla páwni/	'casa roja'
/útla úba sírpi/	'casa muy pequeña'
/útla mánis/	'muchas casas'

El estudio del CIDCA (p. 78) menciona un caso que no se recogió en nuestro corpus, pero que ilustra especialmente bien la situación:

"Cuando el sustantivo se refiere a personas, algunos adjetivos calificativos pueden precederlo opcionalmente. En este caso el sustantivo toma la forma correspondiente al estado posesivo de tercera persona, pero sin el prefijo *al-*. Llamaremos esta forma del sustantivo *estado constructivo*. Ejemplo:

(6)	<i>Upla isi</i>	<i>isi uplika</i>
	gente fácil	fácil gente"

El mismo trabajo menciona un caso que sería excepción a la regla dada en éste (pp. 115-6):

"*Na* es un artículo determinado que se utiliza con sustantivos que se refieren a personas, animales y cosas situados en la proximidad del que habla; el sustantivo lo precede y aparece en estado constructivo. Ejemplo:

(1)	<i>araska na</i> ,	<i>este caballo</i> "
-----	--------------------	-----------------------

No obstante, esto no está de acuerdo con nuestras observaciones e incluso el mismo libro trae

contraejemplos como el siguiente, que aparece en un ejercicio de la página 81:

Andris na nít pali 'la naranja es tan necesaria
sa sadik baku como la toronja'

/ándris/ 'naranja' ; estado construido:

/ándriskal/

La relación entre la posición del modificador y la oposición estado construido/ estado absoluto parece haber sido desapercibida hasta el presente.

2.3. El estado construido y las flexiones de persona

El tener conciencia de la independencia y, en cierto sentido, prioridad de la propiedad de estado construido en relación con la posesión ayuda a percibir con mayor claridad ciertos hechos formales que curiosamente hasta el momento no se han notado. Los diversos autores han señalado que *-ka* es la marca de estado construido en una serie de nombres, en tanto que otra serie no tiene tal marca. Por otra parte han propuesto como indicadores de posesión de la primera serie a las terminaciones *-ki* 'mi', *-kam* 'tu', *-ka* (combinado con *ai-*) 'su' y de la segunda serie a *-i-*, *-m-* y cero (combinado con *ai-*), sin que ninguno haya notado al parecer que el conjunto de terminaciones de la primera serie no es otra cosa que las combinaciones de *-ka* con los indicadores de persona de la segunda: *-ka+i* (reducido a *-ki* por la misma regla morfofonémica que explica que /májsaja/ 'cuñada' tenga como forma de primera persona a /májsaji/, véase 4.3.), *-ka+my* *-ka+ø*. Tenemos, pues que las flexiones de persona son siempre las mismas, si bien su colocación puede variar (como se ha señalado, generalmente se sufijan, pero en muchos casos se infijan).

Nótese, por otra parte, que hablamos de flexiones de persona, no de "flexiones de posesión" o de "estados posesivos". La razón es que se trata de las mismas flexiones que aparecen en algunas formas verbales para indicar la persona del sujeto, como en /prúkri/ 'golpeé' y /prúkram/ 'golpeaste'. En ambos casos son indicadores de persona gramatical que remiten a elementos cuya presencia en la construcción es facultativa.

2.4. La categoría de persona del poseedor en el sustantivo: propiedades y exponentes

Las propiedades de persona del poseedor que se presentan en los sustantivos son las siguientes:

Primera persona exclusiva: manifestada por el exponente /-i-/ que se somete tanto a procesos de sufijación como de infijación (véase 3.).

Segunda persona: manifestada por el exponente /-m-/ que se somete tanto a procesos de infijación como de sufijación.

Tercera persona: manifestada por el sustantivo /áj-/ que se prefija.

Primera persona inclusiva: manifestada por el exponente /wán-/ que se prefija.

Los dos primeros exponentes se denominan *exponentes de persona de posición variable*.

La relación entre el pronombre y el exponente que remite a él es del tipo denominado referencia cruzada. Consecuentemente, en la construcción posesiva, el pronombre que funciona como 'poseedor' puede aparecer o no.

Cuando el 'poseedor' no es un pronombre personal, se emplea simplemente la forma de estado construido sin ningún exponente extra y, entonces, al no haber elemento que remita al 'poseedor', éste no puede estar ausente.

Un ejemplo del paradigma que integran los sustantivos con sus flexiones de persona es el siguiente:

/jáj wájta/ 'mi casa' /jájnáni wájta/ 'nuestra casa (excl.)'

/jáwan wánwátla/ 'nuestra casa (incl.)'

/mán wámfta/ 'tu casa' /mánáni wámfta/ 'vuestra casa'

/wítin ájwátla/ 'su casa (de él o ella)' /wítináni ájwátla/ 'su casa (de ellos o ellas)'

/wájtna wátla/ 'casa del hombre'

/úfta/ 'casa'

2.5. La propiedad de 'estado construido' y sus exponentes: no todos los sustantivos la poseen

Los procesos por medio de los cuales se lleva a cabo la exponenciación de la propiedad 'estado construido' (e. c.) son por lo general de afijación.

El más común es la sufijación de /-ka/ al tema flexivo nominal simple, que coincide con la forma absoluta. Los procesos morfofonemáticos que pueden afectar a las vocales finales del tema en los casos de sufijación se tratan en 4.1.

Poco frecuentes son la sufijación o infijación de /a/ y la sufijación de /-ja/.

En un número muy reducido de formas el estado construido presenta exponenciación extendida manifestándose por dos procesos (véase 3.6).

Todos estos fenómenos se tratarán con detenimiento en 3.

Por otra parte, los estudios precedentes parecen haberse escrito a partir del supuesto básico de que todos los sustantivos tienen un estado construido. No obstante, esta idea debe rechazarse, pues sólo tiene sentido hablar de una forma absoluta y otra de estado construido cuando hay alguna diferencia entre ambas. Esto es tanto más patente si se toma en cuenta la relación con aspectos semánticos que tiene la posesión o carencia del estado construido (véase 3.7.). Aquí se adopta, pues, la posición de que si un sustantivo es expresado por la misma palabra formal tenga o no modificaciones a su izquierda, se trata simplemente de que no pertenece a la clase de los que admiten la propiedad 'estado construido'.

3. Clases de sustantivos

De acuerdo con lo señalado en las secciones precedentes, se puede establecer una clasificación de los sustantivos empleando como criterios a) si presentan o no la oposición entre estado construido y forma absoluta, b) el modo de formar es estado construido y c) la colocación que se da a los exponentes de propiedades de persona del poseedor.

Esta clasificación se expone seguidamente.

3.1. Primera clase: sustantivos que no presentan la oposición entre forma absoluta y estado construido.

Esta clase se subdivide en tres subclases:

Subclase 1.1.

Los miembros de esta subclase infijan los exponentes de 'primera persona exclusiva' y de 'segunda persona' si la primera vocal de izquierda a derecha es /a/ no seguida por /j/ y los sufijan en los demás casos. Cuando se da infijación, ésta normalmente se efectúa a la derecha de la primera /a/, pero hay que reconocer la existencia de un grupo dentro de esta subclase en que la infijación se realiza a la izquierda de ella. En el corpus se presentó un solo caso de este tipo, pero Conzemius (1929: 77) cita otro.

Ejemplos:

/bíla/ 'boca'	/mája/ 'cónyuge'
/bila-i/ /, /bílil/ 'mi boca'	/ /maja-i/ /, /máji/ 'mi cónyuge'
/bilam/ 'tu boca'	/májam/ 'tu cónyuge'
/nápa/ 'diente'	/máwan/ 'cara'
/ /na-i-pa/ /, /nájpa/ 'mi diente'	/ /ma-i-wan/ /, /májwan/ 'mi cara'
/nampa/ 'tu diente'	/ /m-m-awan/ /, /máwan/ 'tu cara'

Esta subclase reúne a la mayor parte de los miembros de la clase 1.

Subclase 1.2.

Los miembros de esta subclase infijan el exponente de 'primera persona exclusiva' y sufijan el de 'segunda persona'. Se han observado dos casos:

/áwja/ 'hígado'	/kjáma/ 'oreja'
/ájwja/ 'mi hígado'	/kjájma/ 'mi oreja'
/áwjam/ 'tu hígado'	/kjámam/ 'tu oreja'

Subclase 1.3.

Sustantivos que sufijan el exponente de 'primera persona exclusiva' e infijan el de 'segunda persona'. Se ha observado un único caso.

Ejemplo:

/tája/ 'piel'	/táji/ 'mi piel'
	/támja/ 'tu piel'

3.2. Segunda clase: sustantivos que presentan la oposición entre forma absoluta y estado construido

Esta clase reúne la mayor parte de los sustantivos de la lengua.

Se divide en 11 subclases, algunas de las cuales presentan divisiones en grupos.

En esta sección se tratará su primera subclase.

Subclase 2.1.

Esta subclase está integrada por los sustantivos que presentan la sufijación de /-ka/ como exponente único de la propiedad 'estado construido'. Se divide en dos grupos.

Grupo 1 de la subclase 2.1.

Este grupo está integrado por los sustantivos de la subclase 2.1. que sufijan los exponentes de 'primera persona exclusiva' y de 'segunda persona'. Reúne a la mayor parte de los sustantivos de la segunda clase. Es la división productiva de la lengua y a él se integran la mayor parte de los préstamos.

En el estudio del CIDCA (pp. 58-61) se discuten algunos cambios de forma que presentan o pueden presentar los estados construidos en relación con las formas absolutas en los sustantivos de este subgrupo (que equivale aproximadamente a su grupo 1). No obstante, tales cambios (caída de vocales finales, debilitamiento de la /a/ en /i/) son fenómenos morfofonemáticos de carácter general que se tratan en nuestro caso en 4. Lo mismo sucede en otros grupos y subclases.

Ejemplos:

/ásaŋ/	'loma'
/ásaŋki/	'mi loma'
/ásaŋkam/	'tu loma'
/ásaŋka/	'loma' (e. c.)
/jápti/	'madre'
/jáptiki/	'mi madre'
/jáptikam/	'tu madre'

/jáp̄tika/	'madre (e. c.)'	/ /kwa-i-la-ka/ /, /kwáj̄lka/	'mi ropa'
/kwámu/	'pava'	/ /kwala-ka-m/ /, /kwálkam/	'tu ropa'
/kwámuki/	'mi pava'	/ /kwala-ka/ /, /kwálka/	'ropa' (e. c.)
/kwámukam/	'tu pava'		
/kwámuka/	'pava' (e. c.)'		

Grupo 2 de la subclase 2.1.

Está integrado por los sustantivos de la subclase 2.1. que infijan exponentes de persona del poseedor. Se divide en dos subgrupos.

Subgrupo 1 del grupo 2 de la subclase 2.1.

Está integrado por los sustantivos que infijan los exponentes de 'primera persona exclusiva' y 'segunda persona'. Se ha observado un único caso.

Ejemplos:

/pádna/	'amigo'
/ /pa-i-dna-ka/ /, /pájd̄nika/	'mi amigo'
/ /pa-m-dna-ka/ /, /pám̄nika/	'tu amigo'
/ /padna-ka/ /, /pádn̄ika/	'amigo' (e. c.)'

Subgrupo 2 del grupo 2 de la subclase 2.1.

Está integrado por los sustantivos que infijan el exponente de 'primera persona exclusiva' y sufijan el de 'segunda persona'. Se han observado dos casos.

Ejemplos:

/sál/	'sal'
/ /sař̄-l-ka/ /, /sáj̄lka/	'mi sal'
/sálkam/	'tu sal'
/sálka/	'sal' (e. c.)
/kwála/	'ropa'

3.3. Subclase 2.2. de la segunda clase

Esta subclase está constituida por los sustantivos que forman el estado construido por medio del exponente /a/. El número de sus miembros es muy reducido. Se divide en dos grupos.

Grupo 1 de la subclase 2.2.

Este grupo está constituido por los sustantivos que infijan el exponente /a/. Se divide en dos subgrupos.

Subgrupo 1 del grupo 1 de la subclase 2.2.

Está constituido por los sustantivos que infijan los exponentes de 'primera persona exclusiva' y 'segunda persona'. Se ha observado un único caso.

Ejemplo:

/útla/	'casa'
/ /u-a-i-tla/ /, /wáj̄tla/	'mi casa'
/ /u-a-m-tla/ /, /wám̄tla/	'tu casa'
/ /u-a-tla/ /, /wátla/	'casa' (e. c.)

Subgrupo 2 del grupo 1 de la subclase 2.2.

Está constituido por los sustantivos que infijan el exponente de 'primera persona exclusiva' y sufijan el de 'segunda persona'. Se ha observado un único caso que además presenta una metátesis de semiconsonantes que no se ha podido establecer si es un fenómeno de carácter regular.

Ejemplo:

/líwa/	'gusano'
/ /l-a-i-i-wa/ /, /láj̄wja/	'mi gusano'
/ /l-a-i-wa-m/ /, /láv̄jam/	'tu gusano'
/ /l-a-i-wa/ /, /láv̄ja/	'gusano' (e. c.)

Grupo 2 de la subclase 2.2.

Está constituido por los sustantivos que sufijan el exponente /a/. Todos los miembros de este grupo que se han observado son monosílabos. Aquellos cuya vocal es /a/, infijan los exponentes de 'primera persona exclusiva' y de 'segunda persona'. Los otros los sufijan. Los casos observados son /lál/ 'cabeza', /prák/ 'camisa', /jú/ 'sol, día', /júl/ 'perro', /sí/ 'miedo', /dús/ 'árbol'.

Ejemplos:

/lál/	'cabeza'
/lájla/	'mi cabeza'
/lámla/	'tu cabeza'
/lála/	'cabeza' (e. c.)
/júl/	'perro'
/júli/	'mi perro'
/júlam/	'tu perro'
/júla/	'perro' (e. c.)

3.4. Subclase 2.3. de la segunda clase

Esta subclase está constituida por los sustantivos que presentan /-ja/ como exponente de la propiedad 'estado construido'. Constituyen una subclase aún más pequeña que la anterior. Se divide en tres grupos.

Grupo 1 de la subclase 2.3.

Está integrado por los sustantivos que sufijan los exponentes de persona de posición variable después del exponente de estado construido. Se ha observado un único miembro.

Ejemplo:

/tásba/	'tierra'
/ /tasba-ja-i/ /,	/tásbaji/ 'mi tierra'
/tásbajam/	'tu tierra'

/tásbaja/	'tierra' (e. c.)
-----------	------------------

Grupo 2 de la subclase 2.3.

Está integrado por los sustantivos que sufijan los exponentes de persona de posición variable inmediatamente a la derecha del tema y antes del exponente de estado construido. Se han observado dos casos homófonos: /kũã/ 'piojo' y /kũã/ 'canasta'.

Ejemplo:

/ /kũã/ /,	/kũã/ 'canasta'
/ /kũã-i-ja/ /,	/kwãja/ 'mi canasta'
/ /kũã-m-ja/ /,	/kwãmja/ 'tu canasta'
/ /kũã-ja/ /,	/kwãja/ 'canasta' (e. c.)

Grupo 3 de la subclase 2.3.

Está integrado por los sustantivos que infijan el exponente de 'primera persona exclusiva' a la derecha de la primera vocal del tema y sufijan el de 'segunda persona' a la derecha del exponente de estado construido. Se ha observado un único caso.

Ejemplo:

/wálp/	'piedra'
/ /wa-i-lpa-ja/ /,	/wálpaja/ 'mi piedra'
/ /wálpajam/ /	'tu piedra'
/wálpaja /	'piedra' (e. c.)
/tála/	'sangre'
/ /ta-i-la-ja/ /,	/tálja/ 'mi sangre'
/ /tala-ja-m/ /,	/táljam/ 'tu sangre'
/ /tala-ja/ /,	/tálja/ 'sangre' (e. c.)

3.5. Subclase 2.4.

Se ha observado un único miembro de esta subclase. En él la exponenciación de 'estado construido'.

do' se lleva a cabo por medio del reemplazo de una secuencia final /an/ por /ra/. Los exponentes de persona de posición variable se sufijan.

Ejemplo:

/dájwan/ 'animal'

//dajwra-i//, /dájwri/ 'mi animal'

/dájwram/ 'tu animal'

/dajwra/ 'animal' (e. c.)

3.6. Subclases 2.5.-2.11.

Estas subclases, con un solo miembro observado cada una, excepto la última, se caracterizan por presentar exponencia extendida de la propiedad 'estado construido'. Entre los exponentes se dan, además de los procesos de afijación encontrados en las otras subclases, se dan procesos característicos de reemplazo y de sustracción.

Subclase 2.5.

La propiedad 'estado construido' se exponencia por medio de la afijación de /a/ a la derecha de la primera vocal y la sufijación de /-ka/. El exponente de 'primera persona exclusiva' se infija a la derecha del exponente infijado de 'estado construido'. El exponente de 'segunda persona' se sufija a la derecha del exponente sufijado de 'estado construido'.

Ejemplo:

/dúri/ 'bote'

//du-a-i-ri-ka//, /dwájrka/ 'mi bote' (en las formas de esta palabra, la caída de /i/ final, véase 4.1.2., es obligatoria)

//du-a-ri-ka-m//, /dwárkam/ 'tu bote'

//du-a-ri-ka//, /dwárka/ 'bote' (e. c.)

Subclase 2.6.

La propiedad 'estado construido' se exponencia por medio de la infijación de /ja/ a la derecha de la primera vocal y la sufijación de /-ka/, segmento ante el cual cae la vocal final del tema.

Ejemplo:

/pása/ 'viento'

/pájaski/ 'mi viento'

/pájaskam/ 'tu viento'

//pa-ja-sa-ka//, /pájaska/ 'viento' (e. c.)

Subclase 2.7.

La propiedad 'estado construido' se exponencia por medio de la infijación de /a/ a la derecha de la primera consonante y la sufijación de /ja/. Los exponentes de persona de posición variable se colocan a la derecha de la /a/ infijada.

Ejemplo:

/lí/ 'agua'

//l-a-i-i-ja//, /lája/ 'mi agua'

//l-a-m-i-ja//, /lámja/ 'tu agua'

//l-a-i-ja//, /lája/ 'agua' (e. c.)

Subclase 2.8.

La propiedad 'estado construido' se exponencia por medio de la infijación de /a/ a la derecha de la primera vocal y la sufijación del mismo elemento.

Ejemplo:

/sílak/ 'aguja'

/sjálaki/ 'mi aguja'

/sjálakam/ 'tu aguja'

//si-a-lak-a//, /sjálaka/ 'aguja' (e. c.)

Subclase 2.9.

La propiedad 'estado construido' se exponencia por medio del reemplazo de la primera vocal por /a/ y la sufijación de /ja/, elemento ante el cual se da en este caso pérdida de la vocal final del tema. El exponente de 'primera persona exclusiva' se in-

fija a la derecha de la /a/ reemplazante; el de 'segunda persona' se sufija a la derecha de /ja/.

Ejemplo:

/lími/	'tigre'
/lájmja/	'mi tigre'
/lámjam/	'tu tigre'
/lámja/	'tigre' (e. c.)

Subclase 2.10.

La propiedad 'estado construido' se exponencia por medio de la sustracción de la vocal inicial y la infijación de /a/ a la derecha de la primera consonante. Los exponentes de persona de posición variable se infijan a la derecha de la /a/ infijada.

Ejemplo:

/ínsla/	'plantación, campo cultivado'
/nájsla/	'mi plantación'
/námsla/	'tu plantación'
/násla/	'plantación' (e. c.)

Subclase 2.11.

La propiedad de 'estado construido' se exponencia por medio de la sustracción de la consonante final /n/ y la sufijación de /-ka/. Los exponentes de persona de posición variable se sufijan a la derecha de /-ka/. Se han observado dos miembros.

Ejemplos:

/túktan/	'niño, hijo'	(véase 4.1.1. para el cambio de /a/ por /i/)
/túktiki/	'mi hijo'	
/túktikam/	'tu hijo'	
/túktika/	'hijo' (e. c.)	
/májrín/	'mujer'	

/májrki/	'mi mujer'
/májrkam/	'tu mujer'
/májrka/	'mujer' (e. c.)

La pérdida de la /i/, facultativa de acuerdo con la regla general dada en 4.1.2., es obligatoria en este caso.

3.7. Posible tratamiento de los hechos anteriormente descritos en un léxico del misquito.

En un léxico del misquito bien estructurado, es necesario señalar la clase precisa a que pertenece cada sustantivo. Esto puede hacerse de manera directa, lo cual conlleva un esfuerzo memorístico muy grande, o pueden plantearse ciertas convenciones que faciliten y hagan predecible hasta cierto punto la clase.

Una primera convención en este sentido es marcar para la oposición alienable-inalienable sólo a los sustantivos que posean el segundo rasgo y establecer una primera regla de acuerdo con la cual todo sustantivo inalienable, a menos que se señale explícitamente lo contrario, carece de la oposición forma absoluta-estado construido.

De igual modo, todo sustantivo alienable, a menos que se marque como excepción tiene la oposición forma absoluta-estado construido.

Una segunda convención es que el estado construido de los sustantivos alienables, a menos que se indique otra cosa, tiene la sufijación de /-ka/ como exponente.

Finalmente, habría que establecer como otra convención mayor que si no existe la oposición forma absoluta-estado construido y no se indica otra cosa, la colocación de los indicadores de primera persona exclusiva y de segunda persona se rige por la regla dada en 3.6.1.: se infijan los indicadores en cuestión si la primera vocal de izquierda a derecha es /a/ no seguida por /j/ y se sufijan en los demás casos. Cuando existe la oposición entre forma absoluta y estado construido, y éste tiene la sufijación de /-ka/ como exponente, a menos que se indique otra cosa, los exponentes de 'primera persona exclusiva' y de 'segunda persona' se sufijan.

Con estas convenciones, se lograría prever la conducta de la mayor parte de los sustantivos con gran economía de marcas en el léxico.

En el caso de los otros sustantivos, una minoría bastante reducida, habría que señalar particu-

larmente los aspectos excepcionales de su conducta en cada uno de estos respectos.

4. Conclusiones

Este estudio ha establecido la independencia de la propiedad 'estado construido' con respecto a las propiedades de la categoría de persona del poseedor y la relación precisa entre ambas. Además, se efectuó una descripción detallada de la existencia de subclases de sustantivos basadas en las particularidades de su morfología flexiva que hace ver toda la complejidad del sistema frente a la imagen ultrasimplificada dada por los estudios previos.

Por lo que respecta al marco teórico escogido, sus ventajas sobre los otros existentes se hacen patentes si se toman en cuenta las dificultades que habría para describir con naturalidad dentro de cualquier teoría que plantee la existencia de un orden de los componentes de la palabra los casos de exponencia extendida, la movilidad de ciertos elementos, como los indicadores de la persona del poseedor y la ambigüedad sistemática de ciertos morfemas como el prefijo /áj-/ que en la derivación verbal denota 'reflexión', en la flexión verbal 'objeto de primera persona exclusiva' y en la flexión nominal 'poseedor de tercera persona'.

Aun dentro de una teoría del tipo de 'rubro y proceso', casos como el de /sílak/ 'aguja' cuyo estado construido /sjálaka/ se forma afijando dos veces el mismo segmento morfológico /-a/ en distintas posiciones, resultarían imposibles de tratar de manera no artificiosa.

4. Reglas morfofonemáticas

Aunque los fenómenos de que se ocupa esta sección no pertenecen a la morfología flexiva, su descripción resulta un complemento indispensable de ella, pues se trata de las alternancias, de carácter general, entre fonemas que se producen en la configuración de los segmentos morfológicos que constituyen temas flexivos o exponentes de las diversas propiedades.

Estas alternancias se representan por medio de símbolos denominados morfofonemas que funcionan como abreviaturas de ellas y se transcriben entre dobles barras oblicuas. La forma básica de las secuencias se transcribe entre dichas barras dobles con indicación de los lindes morfemáticos por medio del guión. Cuando se dan pasos intermedios en las derivaciones, estos se incluyen entre la forma

básica y la fonemática (transcrita entre barras oblicuas simples, como es habitual) entre paréntesis usando siempre las barras dobles, pero sin señalamiento de los lindes morfemáticos.

Como se señaló en 0.7., el análisis fonológico en que se basa la transcripción empleada considera que el misquito es en el nivel fonemático lengua tonal. No obstante, en el nivel morfofonemático, la mayor parte de los tonos altos resultan predecibles. No se está todavía en capacidad de ser exhaustivo en este respecto, pero se pueden señalar las siguientes reglas:

a) La asignación de tono es posterior al cumplimiento de las demás reglas morfofonemáticas.

b) Todo elemento prefijado lleva tono alto, al igual que la sílaba inicial de toda secuencia integrada por un tema con elementos infijados o sufijados, sin importar si la precede un elemento prefijado. En otras palabras, se asigna tono alto a la vocal inicial de todo elemento, sea tema o exponente de proceso de prefijación, que sea capaz de ocupar la posición inicial de la palabra, aunque de hecho no esté en ella.

Ejemplos:

//pruk-/ / 'golpear' /maj-/ / 'objeto de segunda persona'

//-ra-/ / 'anterioridad no puntual' /-i/ / 'sujeto de primera persona exclusiva'

//pruk-ra-i/ /, /prúkri/ 'lo golpeé, lo golpeamos (exclusivo)'

//maj-pruk-ra-i/ /, /májprúkri/ 'te golpeé, os golpeé, te golpeamos, os golpeamos'

El cumplimiento de esta regla se observa también en la prefijación reduplicativa por medio de la cual se derivan nombres de agentes a partir de temas verbales:

//prápúkra/ 'golpeador' (de //pruk-/ / 'golpear')

c) En los verbos se asigna tono alto a los exponentes que presenten una sola vocal (poseída desde la forma básica o adquirida por cambios morfofonológicos) si después de procesos de sufijación que añaden una nueva sílaba a la palabra queda seguida por dos consonantes.

tado atención al fenómeno, por lo restringido de su aparición en el corpus).

4.2. Consonantización de vocales altas

//u// e //i// se consonantizan en /w/ y /j/ respectivamente cuando quedan en contacto con //a//.

Ejemplo:

//utla//, /útla/ 'casa' //u-a-tla//, /wátla/ 'casa' (e.c.)
//nákra//, /nákra/ 'ojo' //na-i-kra//, /nájkra/ 'mi ojo'

//a-// 'ir' (variante supletiva de //wa-//), //u-// 'presente puntual', //na// 'primera persona exclusiva'

//a-u-na//, /áwna/ 'voy, vamos (exclusivo)'

4.3. Reducciones de secuencias vocálicas

4.3.1. Reducción de secuencias de vocales idénticas.

Toda secuencia de vocales idénticas se reduce a una sola vocal.

Ejemplos:

//ajsa-// 'hablar' //aja// 'posterioridad no puntual'
//ajsa-aja//, /ájsaja/ 'hablar' (infinitivo)

//swi-// 'soltar', //i-// 'contemporaneidad no puntual', //s-//, /s/ ligativa' (véase 2.4.1.1.), //na// 'primera persona exclusiva'

//swi-i-s-na//, /swísna/ 'suelto, soltamos (exclusivo)'

4.3.2. Reducción de la secuencia //a-i//

//a// final de raíz o exponente cae ante //i// inicial del elemento situado a la derecha.

Ejemplos:

//bila// 'boca', //i-// 'primera persona exclusiva'
//bila-i//, /bíli/ 'mi boca, nuestra boca (exclusivo)'

//luk-// 'pensar', //i-// 'contemporaneidad no puntual', //s-//, /s/ ligativa'

//na// 'primera persona exclusiva', //i-// 'atenuación de la afirmación'

//luk-i-s-na-i//, /lúkísni/, pienso, pensamos (exclusivo)' (dicho de manera dudosa).

4.4. Asimilaciones de consonantes

4.4.1. Asimilación parcial de //m// por //k//

//m// final seguida por //k// inicial se asimila a ella en punto de articulación.

Ejemplos:

//kakma// 'nariz', //m-// 'sujeto de segunda persona'

//ka-m-kma//, /kaŋkma/ 'tu nariz'

//am-// 'arder', //k-// 'acción' //aja// 'posterioridad no puntual'

//am-k-aja//, /áŋkaja/ 'quemar'

4.4.2. Asimilación de //b// por consonante nasal

//b// se asimila en nasalidad a una consonante nasal siguiente:

Ejemplo:

//pruk-// 'golpear' //b-// 'posterioridad puntual'

//na// 'sujeto de primera persona exclusiva'

//pruk-b-na// (/prúkma//), /prúkámna/ 'golpearé, golpearemos (exclusivo)'

4.5. Disolución de secuencias de consonante oclusiva o nasal más dos consonantes nasales

Las secuencias de tres consonantes en las que la primera es una oclusiva o una nasal y las otras dos son nasales se disuelven insertando /a/ después del primer miembro.

Ejemplo:

//ajwán-// 'cantar', //b-// 'posterioridad puntual'
//na// 'sujeto de primera persona exclusiva'

//ajwán-b-na//, (/ajwánmna//), /ájwánámna/ 'cantaré, cantaremos (exclusivo)'

4.6. Reducción de grupos consonánticos

4.6.1. //b// cae ante cualquier consonante bilabial que la siga.

Ejemplos:

//dab-// 'chupar' //pa-// 'imperativo' más 'sujeto de segunda persona, (exponente usado en formas prohibitivas) //ra// 'prohibitivo'

//b// 'posterioridad puntual //ja// 'tercera persona'

//dab-pa-ra//, /dápara/ 'no lo chupes'

//dab-b-ja//, /dábja/ 'chupará, chuparán'

4.6.2. //b// situada ante //s// seguida por linde de palabra cae.

Ejemplos:

//dab-// 'chupar' //s// 'imperativo' más sujeto de segunda persona'

//dab-s//, /dás/ 'chúpalo'

4.6.3. //k// cae cuando está precedida por //j//, //t// o //s// y está seguida por linde de palabra.

Ejemplos:

//atk// 'comprar'

//atk-s//, /áts/ 'cómpralo'

//kajk-// 'ver'

//kajk-s//, /kájs/ 'velo'

//pask-// 'acomodar'

//pask-s// (/pass//), /pás/ 'acomódalo'

4.6.4. Reducción de secuencias de dos consonantes idénticas

Con excepción de //k-k//, todas las secuencias de consonantes idénticas se reducen a una sola consonante.

Ejemplos (véase también el último ejemplo de la sección precedente):

//wájäta// 'pantorrilla' //i-// 'poseedor de primera persona exclusiva'

//wä-i-jäta// (/wájjätä//), /wájäta/ 'mi pantorrilla, nuestra pantorrilla (exclusivo)' (cf. /wámjätä/ 'tu pantorrilla')

//mawan// 'cara' //m-// 'poseedor de segunda persona'

//mmawan//, /máwan/ 'tu cara, vuestra cara' (cf. /kakma/ 'nariz', *kamakma* 'tu nariz', forma recogida por Conzemius, 1929:77).

4.7. Absorciones de //j//

4.7.1. //j// inicial cae cuando el elemento precedente termina en consonante dentoalveolar sorda.

Ejemplos:

//swi-// 'soltar' //s-//, /s/ ligativa' /i-// 'contemporaneidad no puntual'

//-at-// 'anterioridad puntual', //ja// 'tercera persona'

//swi-i-s-ja//, /swísa/ 'lo suelta, lo sueltan'

//swi-s-at-ja//, /swísata/ 'lo soltó, lo soltaron'

4.7.2. //j// cae cuando está precedida por consonante y seguida por //i//.

Ejemplos:

//pulhpúlja// 'mariposa' //ka// 'estado construido'

//pulhpúlja-ka// (//pulhpúljika//), /púlhpúlka/
'mariposa' (e.c.)

//sikja// 'aguacate'

//sikja-ka// (//sikjika//), /síkika/ 'aguacate' (e.c.)

NOTAS

- (1) La contratación del informante empleado en esta investigación fue financiada por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica como parte de su apoyo al proyecto 021-84-02, inscrito dentro del programa "Investigaciones Lingüísticas sobre las Lenguas de Costa Rica y Areas Vecinas" del Departamento de Lingüística.

BIBLIOGRAFIA

- Berckenhagen, H. 1894. *Grammar of the Miskito languages with exercises and Vocabulary*. G. Winter. Stolpen. Alemania.
- Centro de Investigaciones y documentación de la Costa Atlántica (CIDCA). 1985. *Miskitu bila aisanka Gramatica mískita*. Managua.
- Constenla Umaña, Adolfo. 1985. "El sistema fonemático del misquito". Inédito. Universidad de Costa Rica.
- Conzemius, Edward. 1929. "Notes on the Miskito, and Sumu languages of Eastern Nicaragua and Honduras". *International Journal of American Linguistics*. 5:57-115.
- Gudschinski, Sarah C. 1967. *How to Learn an Unwritten Language*. Holt, Rinehart and Winston. Nueva York.
- Heath, G.R. 1927. *Grammar of the miskito language*. Lindesbein-Herrnhut. Alemania.
- Hockett, Charles F. 1962. *Curso de lingüística moderna*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina. Edición consultada: 1976.
- International Phonetic Association. 1949. *The Principles of the International Phonetic Association*. University College. Londres. Edición consultada: 1965.
- Lehmann, W. 1920. *Zentral-Amerika. Teil I. Band I*. Verlag Dietrich Reimer. Berlin.
- Lounsbury, Floyd G. 1957. "The method of descriptive morphology: Oneida Verb Morphology". *Readings in Linguistics I. The Development of Descriptive Linguistics in America 1925-56*. Compilado por Martin Joos. The University of Chicago Press. Chicago y Londres.
- Matthews, P. H. 1970. "Recent Developments in Morphology". *New Horizons in Linguistics*. Compilado por John Lyons. Penguin Books Ltd. Inglaterra.
- . 1972. *Inflectional morphology*. Cambridge University Press.
- . 1974. *Morphology. An introduction to the theory of word-structure*. Cambridge University Press.
- Nida, Eugene A. 1946. *Morphology. The Descriptive Analysis of Words*. The University of Michigan Press. Ann Arbor. Edición consultada: 1982.
- Samarin, W. 1967. *Field linguistics*. Holt, Rinehart and Winston, Inc. Nueva York.